

LA TRADICION

DIOS, PATRIA, REY, FUEROS

FRANQUEO CONCERTADO

SEMANARIO

ORGANO DEL PARTIDO TRADICIONALISTA EN LOS DISTRITOS DE TORTOSA, ROQUETAS Y GANDESA

Año VIII

SUSCRIPCION DEL SEMANARIO

Trimestre. peseta
Un año. 4

TORTOSA

Sábado 6 de Abril de 1918

REDACCION Y ADMINISTRACION

Taules Velles, Circulo Tradicionalista

Núm. 356

Queremos Gibraltar

Gibraltar, pedazo de la tierra ibera, puerta del mar de la civilización, baluarte y centinela avanzado de la independencia marítima española, base de nuestro desarrollo comercial con Africa y América, vigía del Estrecho y llave de toda la Europa mediterránea, debe volver a manos de su primitivo dueño.

Azores de la vida nacional, alevosías traidoras de la pérfida Albión, pillerías de la Cartago moderna, ambiciosas pretensiones, zarpazos del leopardo inglés, burlas sangrientas al derecho de gentes y a todos los tratados internacionales, hicieron que Inglaterra, la nación de los crueles tormentos a María Estuard, la de las matanzas de boers e irlandeses, la tirana de la India, la de los crímenes tenebrosos en los lóbregos sótanos de la Torre de Londres, se apoderara traidora y arteramente de Gibraltar, pedazo de suelo ibero donde brilla el hermoso sol de nuestra España y besan sus acantillados las olas espumosas y brillantinas del mar, aquel que fué testigo mudo de las gallardías y triunfos de catalanes y aragoneses en sus expediciones y conquistas a Oriente.

España necesita en su resurgimiento ser la dueña del Estrecho. España necesita de Gibraltar para conquistar el desarrollo comercial marítimo que por su situación geo-

gráfica, por las inmensas riquezas que su feraz suelo tiene almacenadas y produce y por la actividad de sus habitantes le corresponde.

Queremos Gibraltar porque es español y porque de Gibraltar han de salir nuestros barcos atiborrados de carga para Africa y América, barcos en los que ondeará hermosa, triunfante y redimida, la gloriosa bandera roja y gualda, emblema de grandezas pretéritas que revivirán pronto en la historia, abriendo nueva era de grandezas a la nación, hoy humillada por las tiranías extranjeras y por las cobardías y concupiscencias de gobiernos y traidores.

Gibraltar ha de ser nuestro porque nos pertenece, porque se acabaron ya las humillaciones, las pobrezas y miserias de España; auras de ventura amanecen, días de prosperidades se acercan, y en Gibraltar volverá a ondear sobre el peñón, roca emblemática del carácter celíbero, la bandera española que paseó victoriosa por todos los ámbitos de Europa la grandeza y esplendor de una corona en cuyos dominios jamás poníase el sol.

Queremos Gibraltar.

Gibraltar ha de ser español.

¡Viva España!

JOAQUÍN FERRER.

LOS ASESINOS

(París, 23.)

Ha sido condenado a muerte por los tribunales franceses el español Manuel Asensio, acusado de espionaje en 1916.

Otro crimen nefando han de apuntarse los patriotas españoles en el debe del libro de cuentas que con los pseudoamantes y falsos defensores de la civilización, derecho y humanidad tenemos abierto.

Otro acto humanitario de los asesinos, otra victoria del progreso francés, otra víctima de la civilización aliada, otro desamparo de nuestro Gobierno, otra claudicación, otro servilismo del Gabinete madrileño; nueva sangre española que corre y riega tierra maldita del gabacho que, impotente para vencer al teutón, intenta saciar su rabia salvaje y su miedo ridículo en víctimas españolas, débiles y abandonadas a la indefensa de Gobiernos ineptos.

¡Civilización! ¡Progreso! ¡Humanitarismo! ¡Justicia!

Palabras vanas e hipócritas todas, con

que tratan de cubrir el salvajismo y la barbarie que orienta y guía todos sus actos y del que rebosan todas sus inteligencias abestizadas y sus corazones crueles.

Desgraciado Manuel Asensio, que, alucinado por las mentiras de la civilización y humanitarismo, buscó en extranjera tierra el pedazo de pan que ineptitudes y franquichelas de Gobiernos apacheados le negaron en su patria; en vez de pan para él y su familia, ha encontrado en el suelo del asqueroso gabacho la persecución, el encarcelamiento y la muerte afrentosa.

¡Asesinos! ¡Asesinos!

La sangre de tanta víctima española inmolada a la barbarie de los galos descendientes de las hordas acaudilladas por el sanguinario Breno que se hacía pagar la vida y el honor de sus esclavos conquistados con sangre y exterminio, en oro equivalente al peso de su espada, clama venganza en el corazón de todo español noble y bien nacido, y hará que se persiga como perros hidrófobos a toda esa taifa de beodos gabachos que merodean por nuestras calles,

huyendo del fuego de las trincheras, y que vienen aquí buscando la seguridad a su vida regalona, de la que carecen en su patria.

Así pagan nuestras atenciones, hospitalidad e hidalguía.

¡Asesinos! ¡Asesinos!

¡Y el Gobierno español, tan tranquilo, sin acordarse de aquel hijo de España cuya cabeza caerá al soplo de la guillotina entre charcos de sangre y piltrafas carnosas que lamerán con placer macabro los perros franceses para apagar su sed hidrófoba de crueldad canibalesca!

Por menos motivos soltó Espartero la gran patada al embajador inglés en otro tiempo; pero Espartero murió y el molde de los grandes patriotas perdióse entre los montones de libras esterlinas con que se inundaron ciertos edificios, y no hay ya aquí otros hombres que los lacayos del extranjero para ludibrio y deshonra de España.

¡Asesinos! ¡Asesinos!

QUINTÍN GAOLERO.

Labor altruista

Lo es la que viene realizando el noble Requeté Jaimista de esta ciudad.

Una prueba más de los sentimientos caritativos de que están alentados los requetés nos la dieron el domingo último en el Asilo de Beneficencia y Hospital del Jesús.

Como en años anteriores, se procedió a la repartición de «monas», naranjas, chocolate, vino rancio y otros artículos, que fueron la alegría de los niños y un consuelo para los enfermos, que ven en el Requeté una agrupación de jóvenes dispuestos siempre al trabajo y sacrificio por el prójimo y en especial en socorrer al necesitado.

Muchas pruebas ha dado el generoso Requeté Jaimista de su constante desvelo en favor del menesteroso. La que dió el pasado domingo no desmereció en nada de las anteriores. Era un acto consolador y hermoso ver a nuestros jóvenes conversando con los niños del Asilo, para los cuales tenían palabras tiernas, y alentar a los enfermos como si fueran sus propios hermanos.

El entusiasmo fué grande y la impresión que nos causó la visita al mencionado asilo la guardaremos en nuestro corazón con la vitalidad necesaria para llegar al año próximo y poder dar mayor realce, si cabe, a tan magnífico acto.

EL POLI-PROVINCIES.

Marcelino, ¿quién ha denunciado las Prensas?

Pasen, señores, pasen...

Es una delicia vivir en España. Estamos encantados de habitar en este suelo, el más divertido de la tierra. Aquí estamos en un continuo festival, en una continuada juerga. No podemos quejarnos, como dicen los gitanos, de nuestra perra suerte. Si bien es verdad que no hay pan, no por ello dejan de faltarnos. Si no podemos exclamar, como en tiempos más felices, con la tan sabida frase «pan y toros», podemos, sin embargo, decir «toros sin pan», que siempre es un consuelo... y el que no se consuela ¡qué caray! es porque no quiere.

Ahora se ha abierto la temporada y el abono, a más de los toros, en muchos cines y teatros. Podemos decir, parafraseando a un célebre escritor: «por cada panadería que se cierra, un cine, plaza o teatro que se abre»... y que se llena de bote en bote.

Por hacernos más agradable y llevadera la vida y el hambre, también han abierto sus puertas y el abono el Teatro Nacional del Congreso, en el que unos cuantos payasos en figura de padres de la patria hacen las delicias del pueblo español con sus bufonadas; y el Cine del Senado, en el que unos buenos señores, que pomposamente se dicen abuelos de la patria (pobre patria, cuántos estúpidos se pavonean a tus espaldas), no tienen otra misión, al parecer, que arrellenarse en las mullidas butacas y roncar cual perros hartos, contagiando de su perrera a los despreocupados españoles, que siempre esperamos que el vecino venga a arreglar y poner en orden nuestra casa.

Ante tanta apertura y tanto abono, a nosotros no se nos ocurre otra cosa que decir: Pasen, señores, pasen... tomen asiento, que la función ya ha dado principio. Si quieren olvidar sus penas, si quieren pasar agradablemente el rato de la vida, tomen billete y entren en España, pues toda ella no es más que un espacioso teatro. En el Gobierno contemplarán una farándula o mascarada que les endulzará la existencia en los días de aburrimiento. En el Teatro y Cine Na-

cional, a unos caballeros o caballos que dan espatarrantes coces, en la creencia de que son discursos, que por sí solas son capaces de tumbar de espaldas a un guardacantón. Verán a analfabetos que visten traje de luces disfrutando del favor y atención gubernamental, y casi, casi podemos añadir que son los amos del cotarro, por solo el mero hecho de ponerse delante de las fieras, embruteciendo al pueblo y arrojando a la desgracia a inexpertos jóvenes. Verán a políticos fanfarrones, sin más talento que su osadía, como se tiran por montera a toda institución por más armada y guardadora de sagrados intereses que sea, y como el único castigo que se les impone es el ser reverenciados y agasajados por quien se había de erigir en juez. Verán como individuos que jamás habían visto una peseta han amasado fortunas con manejos viles y miserables, y tras de no castigárseles ni exigirseles satisfacciones, se les colma de honores y atenciones. Verán...

Pasen, señores, pasen... y no habrá necesidad de que nosotros detallemos tan extraordinaria película. Pasen y verán las llagas que nos corroen. Pasen, pasen y se vencerán de que es una dicha, de que es una felicidad el residir en España. Que es una bacanal, que es un continuo reír y disfrutar nuestra vida. ¡Abajo las penas! ¡Viva la alegría!

Pasen, señores, pasen... Toros, Cine del Senado, Teatro Nacional del Congreso, farándula gubernativa... han empezado últimamente su temporada. Cines, Teatros, Music-halls, bailes y músicas, a cada esquina. Crisis, hambre y miseria a granel. Emigración, pordioseros y muertes de inanición a cada instante. Contrabandos, agios, pille-rías y robatorios en todas partes. Atracos y desbalijamientos a cada minuto.

Pasen, señores, pasen... Tomen billete para la continua representación de la bonita zarzuela nacional «Música, luz, alegría y hambre»... Pasen, pasen...

LLAONET.

Desde Arnes

Al margen de un artículo

Por una de esas raras casualidades, que siempre hay en la vida, ha llegado a nuestras manos un número de «La Lucha», el cual lleva impreso un artículo de Marcelino Domingo.

No nos interesan las soflamas de ese Arlequín de la política, ni los exabruptos que ellas contienen producen en nosotros la menor inquietud; pero como quiera que quien lea dicho artículo y no conozca la psicología de su autor, y además no haya visitado Arnes, puede formar de este pueblo un concepto diametralmente opuesto al que en realidad merece, hémonos visto obligados, por un imperioso deber de patriotismo, a refutar las difamaciones que por un afán de ridícula notoriedad y en aras de ese espíritu maléfico y destructor, imputa a todo aquello que constituye la vida moral y material de este pueblo.

¿Qué es, qué significa dicho artículo? Es un alarde de estulticia y de mala fé; es un aperitivo para los espíritus incultos, sin conciencia ni moralidad, para esos desgraciados peleles, carne de cañón de los procaces y atrevidos.

Es la eterna cantinela de ese embaucador y corruptor de multitudes, la infamia y la calumnia, arma artera de los impotentes y degenerados; y es que Marcelino Domingo ha de dar la sensación de lo trágico para dejarse oír; su voz se perdería en el vacío si su actuación política hubiera de responder a un noble y elevado ideal, porque él no lo siente y no lo entiende y la gente cierra los oídos a la ignorancia y a la fatuidad.

Por eso recurre al medio inmoral y repro-bable de corromper las conciencias de los incautos y de avivar y halagar instintos y bajas pasiones; su afán estriba en el encumbramiento suyo aún a costa del desquiciamiento social, y así lo atestigua la semana

de Agosto y los últimos sucesos de Barcelona.

¿Qué de extraño tiene, pues, que en sus escritos arremeta contra todo lo divino y humano si ello se opone a sus maquiavélicos planes?

¿Qué asombro ha de causarnos el que se entrometa en nuestras arraigadas creencias religiosas y que cierre contra esa íntima unión y compenetración de ideas y sentimientos de las personas dignas y honorables de este pueblo, cuando una y otra son valla formidable contra la desatentada ambición de ese político aventurero?

Mas si ese escrito que ha garrapateado es un efectismo con que adular el servilismo rojo de unos inconscientes, bien está; pero sepa el señor D. Pedancio que pesa muy poco para poder arrancar del alma de este levítico pueblo el más grande de sus amores: su profunda y arraigada fe religiosa.

Las demás ramplonerías de su artículo tampoco han hecho mella en nuestro ánimo. «Nosotros somos nosotros», y no es el pueblo tan grande que no se conozcan de unos a otros. Sí; los propietarios y los que sin serlo se consideran hombres dignos y honrados viven, no aliados, sino identificados unos en otros, en constante formación ante una posible corrupción de la avalancha roja, dispuestos a evitar lo que pretendéis: que vuestros satélites se impongan, porque ¡jógalo bien! Arnes no es ni será nunca como una triste aldea de la desventurada Rusia.

Lo que la prudencia y misericordia vedaba a nosotros lo ha hecho él con su artículo: establecer una línea divisoria entre las gentes de este pueblo; pero los resultados han sido contrarios a sus propósitos. Quería infiltrar en el pueblo un odio satánico contra todo lo que en él representa y vale, y de esa comparación, de ese antagonismo, resulta que los que formamos el cuadro defensivo contra los extravíos anárquicos podemos levantar la frente sin que un estigma deshonoroso la envilezca, pues nadie, absolutamente nadie, puede decir y probar que entre los nuestros haya uno siquiera que venda para su provecho aceitunas y otros frutos sin tener propiedad alguna, ni que la autoridad judicial intervenga porque nos hayamos apropiado nunca de las cosas ajenas. ¿Qué importan, pues, los epítetos con que nos regala Marcelino Domingo? ¡Es tan mala de digerir la bilis!

Que tome tila y no se forje vanas ilusiones, porque el pueblo de Arnes, por más «Centres obrés humanitaris» que traten de fundar, como hasta ahora ha sido, será siempre católico y monárquico.

CAMILO CENTURIÓN.

Arnes, Abril 1918.

† Polo y Peyrolón

Otra pérdida irreparable acaba de experimentar nuestra Comunión: el orador correcto y elocuente, el escritor notabilísimo, el propagandista incansable, el católico ejemplar, el sabio catedrático, el benemérito y venerable carlista D. Manuel Polo y Peyro-

lón, murió en el Señor a las dos de la tarde del día excepcional en que la Iglesia conmemora la Institución del Sacramento del Amor y los misterios inefables de la Pasión y muerte de Nuestro Señor Jesucristo.

D. Manuel, que había recibido la Sagrada Comunión en la mañana de tan solemne día, asistido a los Divinos Oficios y visitado distintas iglesias, se sintió indispuerto poco después de regresar a su casa, y dándose cuenta de su gravedad, pidió que le administraran los auxilios espirituales.

Hé aquí los datos biográficos del eximio correligionario fallecido:

Hijo del Sr. D. Domingo Polo, nació don Manuel Polo y Peyrolón en Cañete (Cuenca) el año 1846; estudió en las Universidades de Valencia y de Madrid las carreras de Derecho y de Filosofía y Letras; ganó en reñidas oposiciones la cátedra de Psicología, Lógica y Filosofía Moral del Instituto de Teruel; fué en 1879 trasladado, por concurso, a la cátedra de dicha asignatura del Instituto de Valencia; ejerció el cargo de bibliotecario de dicho Instituto; vió premiados sus servicios profesionales con la Encomienda de la Real y Americana Orden de Isabel la Católica, y fué socio de mérito de la Económica de Amigos del País, de Alicante, correspondiente de la Real Academia de la Historia, vicepresidente de la Comisión de monumentos históricos y artísticos de la provincia de Valencia, individuo de la Academia Romana de Santo Tomás de Aquino, de la francesa de Monte-Real y de otras Corporaciones científicas y literarias, habiendo sido, además, condecorado por León XIII con la cruz *Pro Ecclesia et Pontifice*.

El Sr. de Polo y Peyrolón fué elegido en 1896 diputado a Cortes por Valencia, y en 1907 senador del Reino por dicha provincia; ha sido durante muchos años Presidente de la Junta provincial carlista de Valencia y Jefe regional de los carlistas del antiguo Reino de Valencia.

Como literato, figuró D. Manuel Polo y Peyrolón entre los que más honran a España con sus libros y folletos, muchos de los cuales han sido premiados en la Exposición regional valenciana de 1885, en la Exposición aragonesa de 1886 y en la Exposición universal de Barcelona, de 1888.

Bastantes escritos suyos se han traducido al portugués, al francés, al italiano y al alemán.

Aunque, piadosamente pensando, la cristiana vida y ejemplar muerte del sabio catedrático y su constante batallar por la Causa de la Religión, de la Patria y del Rey en todos los palenques, en la cátedra, en la tribuna y en la Prensa, le habrán abierto las puertas de la Gloria, muy de corazón pedimos a los lectores que encomienden a Dios en sus oraciones el alma del correligionario insigne, que fué ejemplo para todos en los cargos que desempeñó y en el empleo ordenado y metódico de sus increíbles actividades, de las que ha dejado testimonios imperecederos.

En nuestro Circulo

El humanitarismo de los republicanos

El pasado domingo, como estaba anunciado, tuvo lugar en nuestro Circulo una velada, en la que se pusieron en escena dos obras dramáticas y tomó parte el tan aplaudido cuarteto Barrera.

Los salones estaban llenos por completo de distinguida concurrencia que no se cansó de aplaudir a los consumados artistas de nuestro cuadro escénico, que desempeñaron a la perfección sus respectivos papeles.

El cuarteto Barrera, que se compone de tres mujeres (dos de ellas ciegas) y un hombre, con una afinación y gusto irreprochable, obsequiaron a los asistentes con diversas partituras de moda como «La canción del olvido», «El carro del sol», «La canción del soldado», etc., etc. Cosecharon muchos y merecidos aplausos.

Y ya que del cuarteto Barrera hablamos, vamos a relatar una vez más del modo como se portan con los desgraciados esos individuos que continuamente tienen en sus labios las palabras Igualdad y Fraternidad y que de protectores del desvalido se intitulan, con ocasión del proceder que han usado con esos pobres ciegos los republicanos de Tortosa.

Los ciegucecitos que componen el cuarteto Barrera fueron a solicitar del Presidente del Centro Republicano les diera autorización para dar un concierto en dicho Centro, como han hecho con casi en todos, y ver de recoger unas cuantas pesetas para aliviar en algo su triste situación. El «valiente» autor del artículo «Intervención o revolución», que de seguro no sabe lo que es tener hambre y carecer de medios para ir viviendo, les negó el permiso, más bien, se negó rotundamente a que estos infelices pudieran ganarse unas pesetas en el Centro Republicano, como se las habían ganado en otros círculos con su bien presentado arte. Ni

las súplicas, ni la triste situación por que atraviesan los ciegucecitos del cuarteto Barrera, pudieron ablandar el duro corazón de ese falso protector del desvalido, que, como todos los de su calaña, demostró con su proceder la tiranía que anida en su ponzoñoso corazón. ¡Farsantes! ¡Embusteros!

Esos son los republicanos; esos los amigos del obrero, del necesitado. Negar el brazo al caído, negar la protección al desgraciado.

LLAONET.

Igual que en Rusia

Se han agravado de tal manera las cosas en España, que vamos camino derecho del desastre...

Los ánimos, caldeados por el ambiente anárquico que desde los últimos sucesos de Agosto respira la sociedad, están excitadísimos.

Cada uno con su tema, no cesan de dar martillazos mortales al Gobierno, exigiéndole responsabilidades... Por una parte los militares, defendiendo causas justas, pero incompetentes en las actuales circunstancias; por otra, apoyando indiscutibles necesidades

para con sus respectivos cuerpos, lanzaron su protesta los funcionarios de Correos y Telégrafos.

Por fin el Gobierno accedió a sus peticiones, que es lo mismo, mostróse fracasado ante la gravedad del conflicto, creando nuevos escollos a la vida lánguida y repretada de nuestra Hacienda.

Si el comercio, la industria y la agricultura, que hacen la vida nacional, sufren el peso de cuantiosas contribuciones y la poca protección de los Gobiernos, languideciendo más y más su corto desarrollo, ¿cómo quieren imponer ese puñado de millones? ¿de dónde han de salir?

Si dejamos de abonar un campo, llegará la hora de la recolección y obtendremos, en vez de frutas, malezas.

Igualmente sucederá en el campo de la industria, comercio y agricultura; no se le protege, no recibe los abonos necesarios: de ahí el desquiciamiento financiero, ruinas en vez de todos esos millones.

De esta manera no iremos a ninguna parte. Si no viene un Gobierno de «peso», que sepa empuñar las riendas del Poder con verdadera maestría y acabe para siempre con la monótona y asquerosa actuación conservadora-liberal, iremos a parar en el ridículo, en el fracaso, llegando las cosas al mismo estado que en Rusia.

Pero es tan difícil esto, en la forma que hoy se encuentra España, que casi es más de creer el empeoramiento de los conflictos creados que su rápida solución.

Mientras, y por si acaso, estemos prevenidos.

JOSÉ VIVES.

Castellón, Abril de 1918.

Se nos asegura que se pretende un nuevo «chantaix».

¡ALERTA, PAYESES!

La próxima semana seremos más explícitos.

Crónica general

—Aún cuando de día en día se acrecienta la divulgación de específicos para combatir la tuberculosis, neurastenia, flujos blancos, inapetencia o desequilibrios nerviosos, enfermedades unas veces producidas por el exceso de trabajo, otras por herencia y las más por una vida de pasiones desordenadas, ningún reconstituyente ha logrado esté a tan alto grado de perfección como el jarabe de Hipofosfitos Salud, admirable para curar en pocos días esos desarreglos y desequilibrios de la naturaleza. Sólo éste ha sido aprobado por la Real Academia de Medicina y ningún otro ha podido reemplazarle en los 28 años que cuenta de existencia. Todo frasco legítimo ostenta con tinta roja las palabras Hipofosfitos Salud en su etiqueta exterior.

— ENTRE les obres socials de segura transcendència es fer la correspondència usant sempre les postals qu'En Cornet ha dibuixades per la «Lliga del Bon Mot», son obres d'art acabades i molt morals sobre-tot.

Se venen en casa lo Delegat de la «Lliga del Bon Mot» (Carrer Gil de Federich, 11. principal), en collecció de 9 postals, 40 cèntims i soltes a 5 id.

Imprenta Farnés, a cargo de Monllao

GABINETE OPTALMICO
DEL
Doctor OLIVERES
OCULISTA

De los Hospitales y Escuelas de París
Calle Rosa, 3
TORTOSA

Consulta de 10 a 1
Operaciones de 3 a 5

Agencia de Negocios

Judiciales, Administrativos e Hipotecarios
representada por:

José Sabaté Blanch

Despacho: Calle San Gregorio, 9.—Bequetas

El mejor reconstituyente es el verdadero, legítimo y primitivo **JARABE de Hipofosfitos de J. Climent (Viuda)** que cura la **Anemia, Clorosis, Inapetencia**, regula las **Menstruaciones** por difíciles y tardías que sean, calmandos sus dolores.



Facilita el desarrollo de los niños, que con él crecen robustos, aumentándoles el apetito, y cura la debilidad general así **nativa** como **nerviosa**.

Marca registrada

Viuda de J. Climent y C.^a S. en G. TORTOSA

Reservado para el acreditado

Acete **GEVE**

de hígado puro de bacalao

DEPOSITO GENERAL

Farmacia Vergés.—Tortosa

Abonos Químicos y Primeras Materias

Granos especiales para cada clase de terreno y cultivo

Francisco L. Vega

Calle Tortosa. — BEQUETAS

Dr. E. SANZ

MEDICO

Temple Tortosa

Corsetería La Parisián

Juan Massagué

Calle de la Ciudad, 5 Tortosa

Consultorio Homeopático del

DR. T. HOMEDES

Moncada, 18, pral., Tortosa
(Frente al café de las Siete Puertas)

Fábrica de alpargatas **LLASAT**

Tortosa

Fábrica de Mosaicos Hidráulicos

Almacén de azulejos, baldosas, cementos, piedra artificial y de toda clase de materiales de construcción

Hijos de Maria Ahis

Antigua Casa Marcastí

San Blas, 15, TORTOSA

Sucursal, Arrabal de la Cruz

Fábrica de géneros de punto

Samuel Fabregat

Ferrerías.—Tortosa

Primeras Materias para Abonos

Granos de todas clases

J. SAMARRA ESPUNY

Tortosa Calle Reus, 8

DR. J. FERRER

Especialista de enfermedades de mujeres y niños.—PARTOS
P. Cathedral, 2, pral. 1.^a Tortosa

MUEBLES

J. Fusté Forcadell

Taller de Carpintería y Ebanistería.

Venta de toda clase de muebles.

Imágenes y objetos propios para regalos

Mayor 50—Amposta

Relojería, Platería y Optica

Augusto Arrau

Gran taller de Composturas

montado con toda clase de aparatos modernos

PRECIOS ECONOMICOS

Angel, 3 y 5—TORTOSA

NEUMOSOL

Medicamento heróico para toda clase de enfermedades bronquiales y pulmonares **Catarros, bronquitis, etc., etc.**

NEUMOSOL

se vende en todas las buenas Farmacias de España y Ultramar

NEUMOSOL

es el Rey de la medicación bronco-pulmonar

Probarlo es curarse

Fábrica de Mosaicos

DE

Federico Garcin Trobat

Despacho y Fábrica: Cambios, 19 (junto al puente particular)

La única casa de ésta que fabrica sus mosaicos con prensa hidráulica, lo que equivale a darles un doble por lo menos de resistencia que el que se consigue por otro procedimiento, antiguo y ya en desuso.

Certificados a disposición del cliente de varios señores Arquitectos, Ingenieros, industriales y propietarios que han empleado con él mayor éxito mis mosaicos.

Dibujos artísticos propiedad de la casa.

Pidan muestras y catálogo al Despacho y Fábrica:

CAMBIOS, 19 (junto al puente particular)

Ismael García

Médico-Dentista

Enfermedades boca y dientes.—Estracciones, empastes, aparatos en caucho y en oro, etc., etc.

Plaza Nueva del Vall, 3, principal

(al lado del Puente de Piedra)

Consulta: de 10 a 1 y de 5 a 7.
Festivos: de 10 a 12.